

Fall
982
1



La Revolución de mayo



INV	030666
SIG	Fall 982
LIB	1

Museo Histórico del Cabildo y la Revolución de Mayo

En el primer plano de la ciudad de Buenos Aires, realizado en 1580, se indicaba el terreno donde se construiría el Cabildo. Hoy, ese terreno se encuentra en uno de los vértices de la Plaza de Mayo, en el barrio de Montserrat, y en el edificio funciona el Museo Histórico del Cabildo y la Revolución de Mayo.

En la actualidad, el Cabildo es la segunda construcción más antigua de la ciudad de Buenos Aires (la primera es la iglesia de San Ignacio) y constituye una de las huellas indelebles de la historia argentina.

A lo largo de los años, el Cabildo sufrió distintos cambios arquitectónicos. Pero fue en 1889 cuando se le hicieron las reformas más importantes, se sacaron tres arcos para hacer la Avenida de Mayo y se cortó la torre. El estilo colonial fue prácticamente destruido para dar paso a un estilo francés. Entonces, se sacaron las tejas y los herrajes y se ocultaron los techos abovedados. En su reemplazo se realizaron decoraciones de estilo barroco en las paredes y se instalaron lámparas de estilo.

Cuando en 1933 se lo declaró Monumento Histórico Nacional, se inició un proceso por el que, entre 1938 y 1940, se reconstruyó el edificio según los planos originales del 1700. Desde entonces, el Cabildo recuperó el estilo colonial que presenta en la actualidad.

En el Cabildo de la ciudad de Buenos Aires tuvieron lugar muchas acciones que marcaron la historia del país, como la creación del Regimiento Patricios en 1806, luego de las primeras invasiones inglesas, y la del Colegio San Carlos (actual Colegio Nacional de Buenos Aires). Además, allí funcionó el primer Juzgado de la ciudad de Buenos Aires.

Hoy, ese antiguo edificio es visitado por casi 20 mil alumnos al año. Su cuidado, conocimiento y difusión hará posible que las personas que asisten actualmente, puedan seguir haciéndolo.

Los aljibes, como el que se encuentra en el patio central del Cabildo, eran utilizados por las familias adineradas de la época colonial para abastecerse de agua.



Vista parcial de la Sala Capitular del Cabildo donde se firmó el Acta de constitución de la Primera Junta de Gobierno.

Se observa el primer escudo de la ciudad de Buenos Aires, del año 1650.

VISITAR EL CABILDO

El museo se encuentra en la calle Bolívar 65 de la ciudad de Buenos Aires. Para el público en general, abre sus puertas los domingos, de 4 a 5 de la tarde. En cambio, las visitas escolares se realizan los días martes, miércoles y jueves: por la mañana y por la tarde. Para concretar un recorrido educativo se debe enviar una nota por fax al siguiente número: 4334-1782. Los grupos no pueden ser de más de 30 alumnos, acompañados por 3 adultos. La entrada al museo es libre y gratuita, y para quienes quieran colaborar, hay un bono de \$1. Para las visitas guiadas, el bono es de \$2. (Datos al 30 de abril de 2004.)



Antes de la Revolución

A principios de 1808, los ejércitos del emperador francés Napoleón Bonaparte invadieron la península Ibérica. Carlos IV, entonces rey de España, fue obligado a ceder la corona a su hijo, Fernando VII. Meses después, Fernando VII fue tomado prisionero y en su lugar fue nombrado rey José Bonaparte, hermano de Napoleón. Los españoles no toleraron esta situación y se sublevaron: en las ciudades comenzaron a organizarse juntas que asumían el poder en nombre de Fernando VII. La acción de las juntas se unificó en la Junta Central de Sevilla, que gobernaba provisoriamente sobre ese territorio español, aún libre de la invasión francesa. Sin embargo, a fines de 1809 casi toda la península Ibérica se encontraba bajo el dominio francés.

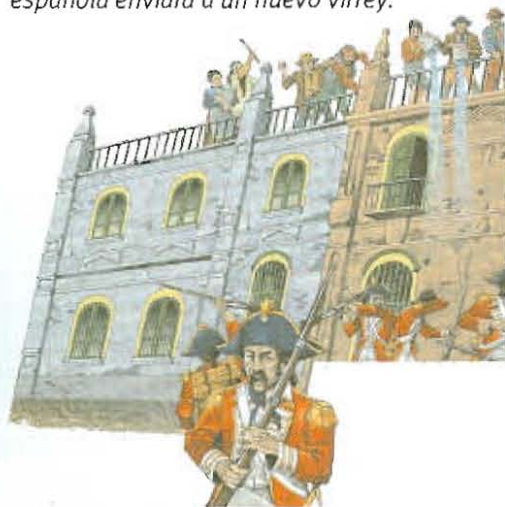
La situación española y el Río de la Plata

Las noticias de los sucesos europeos generaron dudas y vacilaciones en el Virreinato del Río de la Plata. Luego de la invasión inglesa de 1806, el francés Santiago de Liniers, quien había tenido una destacada actuación al rechazar el desembarco de los ingleses, fue designado virrey provisorio hasta que la Corona española enviara un nuevo representante.

Mientras el legítimo rey de España se encontraba preso, la situación española en el Río de la Plata se volvía cada vez más difícil. A mediados de 1809, la Junta de Sevilla destituyó de su cargo a Liniers, ya que desconfiaba de él por ser francés. En su lugar, fue nombrado Baltasar Hidalgo de Cisneros.



Santiago de Liniers era un marino francés al servicio de España. Luego de la primera invasión inglesa se resolvió la destitución del virrey Sobremonte, quien fue reemplazado por Liniers hasta que la Corona española enviara a un nuevo virrey.



Durante las invasiones (1806 y 1807) la población de Buenos Aires participó activamente en la defensa de la ciudad. Hombres y mujeres atacaron a los ingleses en la calle y desde sus casas.



Fusilamientos del tres de mayo.

Óleo de Francisco Goya.

En España, la resistencia al dominio francés fue reprimida violentamente.



Al estallar la Revolución de Mayo, Baltasar Hidalgo de Cisneros era el virrey español en el Río de la Plata.

Cambios en el comercio

Las invasiones inglesas habían cambiado la política comercial que hasta el momento reinaba en Buenos Aires. El sistema de monopolio por el cual las ciudades americanas sólo podían negociar con España comenzó a ser cuestionado en el Río de la Plata por quienes apoyaban la idea del libre comercio. Además, debido a la lucha contra los ejércitos franceses, la situación económica de España había empeorado, lo que favoreció la consolidación del comercio entre el Virreinato e Inglaterra.

Se gesta la Revolución

Desde los primeros meses de 1810 comenzaron a llegar a Buenos Aires las noticias del debilitamiento de la resistencia española. Una fragata inglesa procedente de Gibraltar que llegó al puerto de Buenos Aires el 14 de mayo trajo la confirmación de la caída de la Junta de Sevilla. Esto implicaba que el Virreinato era gobernado por un virrey sin rey.

A pesar de los intentos de Cisneros por convocar el 18 de mayo a una reunión entre todos los virreyes de América, los sectores intelectuales porteños, apoyados por los militares, exigieron la convocatoria a un Cabildo Abierto para discutir la situación y decidir los pasos a seguir.

Cisneros buscaba ganar tiempo, ya que sabía que muchos vecinos porteños cuestionarían su autoridad. Finalmente, cedió ante la presión de los criollos y aceptó convocar a un Cabildo Abierto para el 22 de mayo.

Para entonces, hombres como Manuel Belgrano, Mariano Moreno o Juan José Castelli ya conocían y adherían a los principios de la Revolución Francesa: “los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos”. Estas ideas eran incompatibles con el dominio español en el Río de la Plata.



Pintura expuesta en la “Sala del 22 de mayo” del Museo Histórico del Cabildo y la Revolución de Mayo. A pesar del nombre de la Sala, debido a la gran cantidad de vecinos presentes, la reunión del 22 de mayo de 1810 se realizó en el balcón del Cabildo.

LOS DÍAS DE MAYO

Las noticias que llegan de Europa confirman los rumores sobre la caída de la Junta de Sevilla. El virrey Cisneros publica una proclama en la que pide “calma y apoyo a los leales”.

Llega a Buenos Aires la noticia que confirma la caída de la Junta Central de Sevilla en manos de los franceses.

Cornelio Saavedra y Manuel Belgrano presionan a Cisneros para convocar a un Cabildo Abierto.

Cornelio Saavedra y el resto de los militares deciden no apoyar al virrey Cisneros y se lo comunican oficialmente.

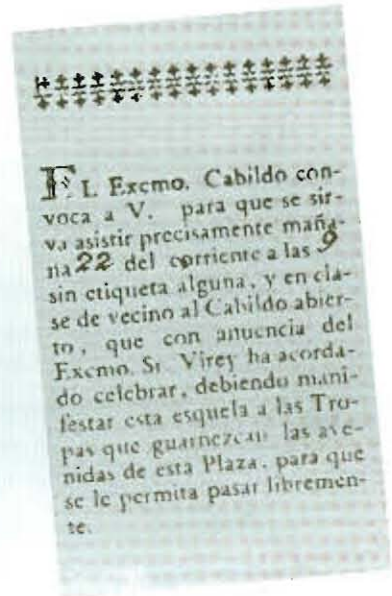


El Cabildo Abierto de 1810

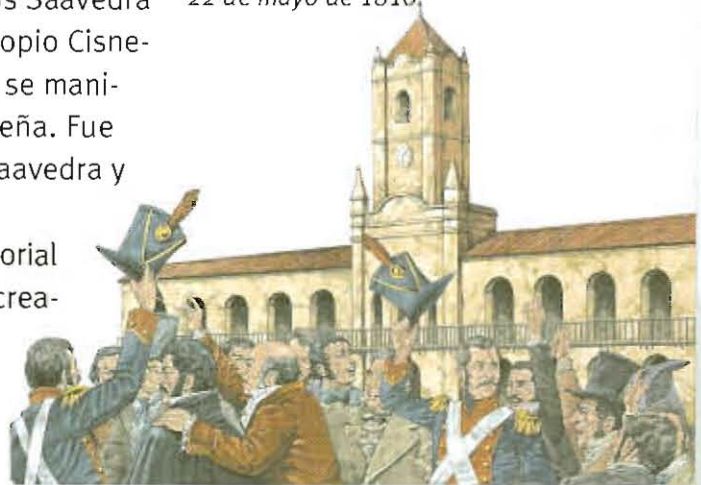
El debate del Cabildo Abierto fue largo y confuso. La alternativa ante la ausencia de autoridad era seguir prestando obediencia a un virrey cuyo poder provenía de un rey prisionero, o constituir una junta de gobierno con integrantes designados por el Cabildo. El obispo de Buenos Aires, Benito Lué, y el fiscal Villota pretendían confirmar al virrey como máxima autoridad del Virreinato. Castelli y Paso sostenían que los funcionarios españoles ya no representaban al poder real, y el pueblo debía decidir quién lo gobernaría. Después de una votación, se resolvió que el virrey debía ser reemplazado por una junta de gobierno. La Revolución estaba en marcha.

Cisneros intentó una maniobra que le garantizaría la presidencia de la junta que votara el Cabildo. El 24 de mayo se anunció la conformación de una junta integrada por cinco miembros, entre los que se encontraban los criollos Saavedra y Castelli, y cuya presidencia estaba a cargo del propio Cisneros. Pero el rechazo de los criollos revolucionarios se manifestó esa misma noche en la casa de Rodríguez Peña. Fue entonces cuando se decidieron las renunciaciones de Saavedra y Castelli para conformar una nueva junta.

La voluntad popular quedó reflejada en un memorial firmado por 476 vecinos, por el que se solicitaba la creación de una Junta Provisional Gubernativa. Esta fue designada la mañana del 25 de mayo y quedó constituida por Cornelio Saavedra como presidente; Mariano Moreno y Juan José Paso como secretarios; y Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Domingo Matheu, Juan Larrea y Manuel Alberti como vocales. La Junta declaró su fidelidad al rey Fernando VII, que seguía prisionero, y el primer gobierno patrio se hizo realidad.



Invitación a los vecinos porteños a concurrir al Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810.



Los criollos fueron apoyados por parte del pueblo y las milicias criollas que se habían reunido en la Plaza de la Victoria, frente al Cabildo.

Cisneros acepta convocar a la "parte más sana y principal" de la ciudad al Cabildo Abierto. Se reparten 450 invitaciones.

Cuando se hace el recuento, 92 votos piden destituir a Cisneros, 66 mantenerlo en el cargo, y 66 hallar una solución intermedia.

Renuncia Cisneros. Los criollos reclaman una nueva junta que excluya al virrey. Se constituye el primer gobierno patrio.

Luego de 4 horas de debate se decide si Cisneros debe continuar en el mando por medio del voto de 251 hombres.

Cisneros busca sacar provecho de la votación y se erige presidente de la Junta. La estrategia criolla se define en la casa de Rodríguez Peña.

El primer gobierno patrio

CORNELIO SAAVEDRA

Presidente de la Junta. Militar, 51 años. Nacido en Potosí (actual Bolivia), combatió contra los ingleses al frente del Regimiento de Patricios.

MARIANO MORENO

Secretario de la Junta. Abogado, 32 años. Estudió en la Universidad de Charcas (actual Bolivia). Líder del sector más decidido a sostener la necesidad de la revolución.

JUAN JOSÉ PASO

Secretario de la Junta. Abogado y profesor de filosofía, 52 años. Después de la Revolución de Mayo tuvo una destacada vida política: fue miembro de los dos Triunviratos y diputado en el Congreso de Tucumán.

MANUEL BELGRANO

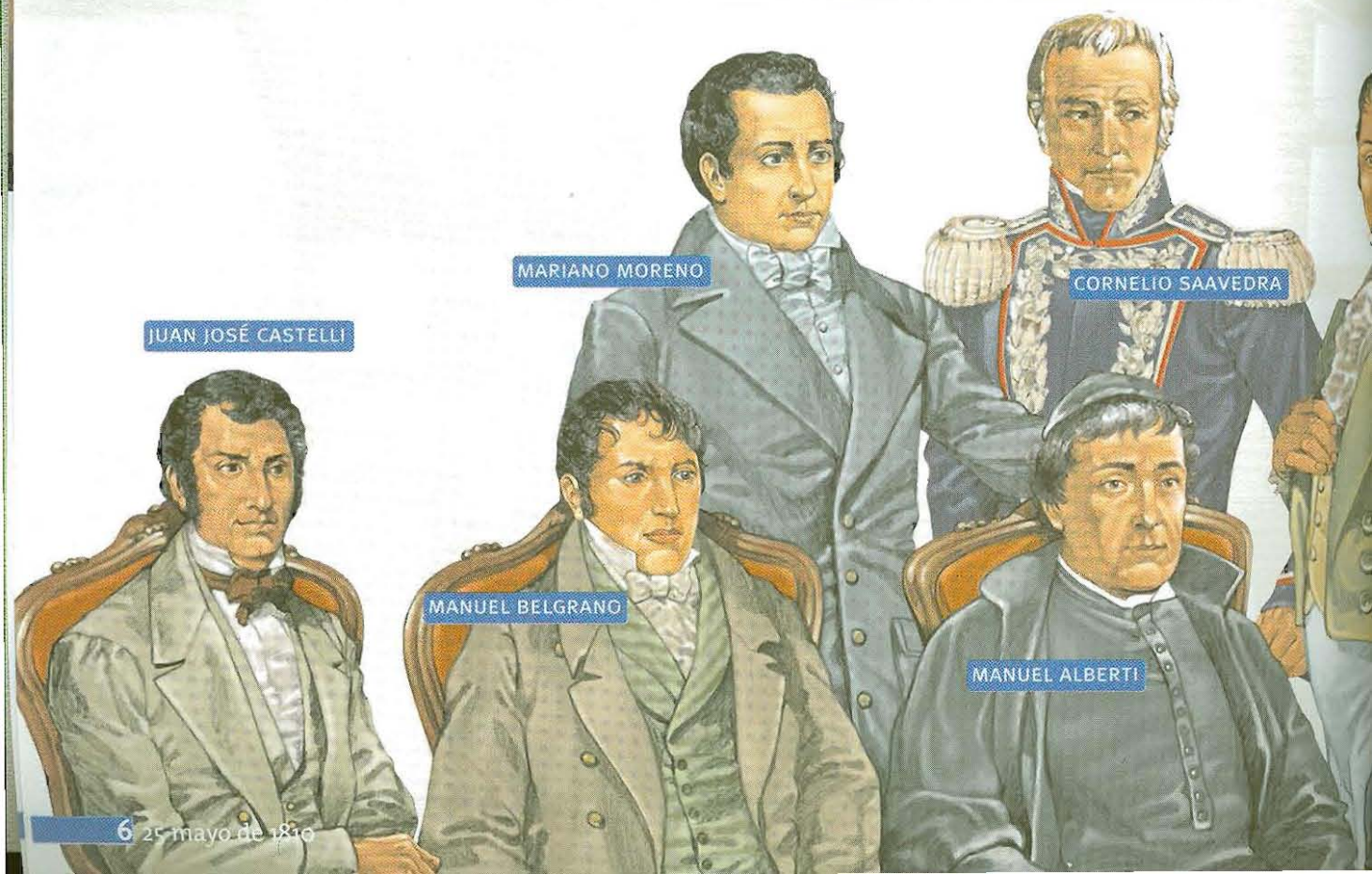
Vocal de la Junta. Abogado y militar, 40 años. También economista, periodista y traductor. Vivió apenas 50 años, aunque con una intensidad infrecuente: comandó los ejércitos de la Revolución con memorables victorias como las de Salta o Tucumán, creó la bandera, y donó sueldos para la construcción de escuelas.

MANUEL ALBERTI

Vocal de la Junta. Sacerdote, 47 años. Doctor en Teología, recibido en la Universidad de Córdoba, era uno de los más ilustrados de la Junta y uno de los partidarios de Mariano Moreno. Había sido detenido por los ingleses durante la segunda invasión.

JUAN JOSÉ CASTELLI

Vocal de la Junta. Abogado, 46 años. Tuvo una destacada actuación en el Cabildo Abierto del 22 de mayo. Su alianza ideológica con Mariano Moreno lo alejó de Cornelio Saavedra.



MARIANO MORENO

CORNELIO SAAVEDRA

JUAN JOSÉ CASTELLI

MANUEL BELGRANO

MANUEL ALBERTI

BUENOS AIRES EN 1810

40.000 habitantes



26.000 blancos



12.000
esclavos negros



2.000
mestizos e indígenas

MIGUEL DE AZCUÉNAGA

Vocal de la Junta. Militar, 56 años. Peleó durante las invasiones inglesas. Luego de mayo de 1810 tuvo una destacada vida política y militar, llegando a ser Jefe de Estado Mayor con el cargo de brigadier. Falleció en su quinta en Olivos (actual residencia presidencial).

JUAN LARREA

Vocal de la Junta. Comerciante, 28 años. Español. Se enriqueció como armador de barcos. Fue el economista de la Junta. Su participación política siguió como miembro en la Asamblea del año XIII y como ministro del Tesoro durante el Directorio de Gervasio Posadas, desde donde financió la escuadra del almirante Guillermo Brown.

DOMINGO MATHEU

Vocal de la junta. Militar, 45 años. Catalán, se había radicado en Buenos Aires en 1791. De buena posición económica, contribuyó con dinero para armar el ejército de la Revolución. Fue director de la fábrica de fusiles y también se ocupó de la confección de los uniformes militares.

JUAN JOSÉ PASO

MIGUEL DE AZCUÉNAGA

JUAN LARREA

DOMINGO MATHEU